

# La amenaza arancelaria de Trump impulsa la popularidad de Lula y agrava los problemas legales de Bolsonaro

20/07/2025



El presidente estadounidense Donald Trump pudo haber pensado que presionar a Brasil con aranceles más altos ayudaría a su aliado, el exmandatario presidente del país Jair Bolsonaro, pero la medida aparentemente resultó contraproducente.

La semana pasada, Trump envió una carta al presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva amenazando con un impuesto de importación del 50% y vinculando directamente la decisión al juicio de Bolsonaro, al que llamó una «caza de brujas».

«**iEste juicio debería terminar de inmediato!**» Trump escribió el jueves por la noche en una segunda carta, esta dirigida a Bolsonaro. Añadió que había «expresado enérgicamente» su

desaprobación a través de su política arancelaria.

En lugar de retroceder, el Supremo Tribunal Federal de Brasil intensificó el caso, empeorando los problemas legales de Bolsonaro. El viernes por la mañana, la policía federal allanó la casa y la oficina política de Bolsonaro. Al expresidente se le ordenó usar un monitor de tobillo, se le prohibió usar redes sociales y se le impusieron otras restricciones.

Mientras tanto, el presidente Lula, que enfrentaba una creciente impopularidad, una intensa oposición en el Congreso y riesgos para su probable candidatura a la reelección, parece haber ganado políticamente con la situación.

Ahora, el izquierdista de 79 años, en el cargo por tercera vez no consecutiva en su larga carrera política, está viendo una renovada aceptación, apoyo congressional contra Trump y súplicas para postularse una última vez para defender la soberanía de Brasil.

De vuelta al juego

Lula ha aparecido más energizado en el público desde el anuncio de Trump. En una asamblea nacional de estudiantes el jueves, llevaba una gorra azul que decía «Brasil Soberano Nos Une», en contraste con la gorra roja de MAGA.

«Ningún gringo le dará órdenes a este presidente», le dijo a la multitud, y calificó el aumento de aranceles como «un chantaje inaceptable».

El impacto en Lula no es el primero. Las acciones de Trump dirigidas a otros países han impulsado a rivales ideológicos en Canadá y Australia en lugar de fortalecer a sus aliados a nivel local.

La encuestadora privada Atlas informó el martes que la popularidad de Lula había subido después de su disputa con Trump. La aprobación de Lula pasó del 47,3% en junio al 49,7%

desde que comenzó la batalla arancelaria. La encuesta de más de 2.800 personas se realizó del 11 al 13 de julio, con un margen de error de dos puntos porcentuales. El estudio también dijo que el 62,2% de los brasileños piensa que los aranceles más altos son injustificados, mientras que el 36,8% está de acuerdo con la medida.

Incluso el ex vicepresidente de Bolsonaro, el senador Hamilton Mourão, criticó la medida de Trump como una interferencia indebida en la política de Brasil, aunque dijo que estaba de acuerdo en que el juicio contra el líder de extrema derecha está sesgado.

La firma de análisis de redes sociales Palver analizó 20.000 mensajes sobre Trump en WhatsApp, la plataforma de comunicación más utilizada en Brasil, un día después del anuncio de Trump. Su análisis indicó que los usuarios de derecha dominaron el contenido viral, pero las conversaciones espontáneas se inclinaron hacia la izquierda, burlándose de Bolsonaro como sumiso y defendiendo la soberanía de Brasil.

«Trump ha puesto a Lula de nuevo en el juego», estimó Thomas Traumann, un consultor político independiente y ex portavoz de la presidencia brasileña que hace solo semanas argumentó que Lula había perdido su estatus de favorito en la carrera presidencial mientras luchaba por cumplir sus promesas sobre la economía.

«Trump se lo entregó a Lula en bandeja de plata», comentó Traumann.

Los líderes empresariales que hasta hace poco se alineaban con Bolsonaro ahora están teniendo que cortar a Lula para negociar con Trump. El agronegocio, el sector económico más grande de Brasil y un bastión tradicional de la derecha, se unió para criticar la medida del presidente de Estados Unidos. Los grupos industriales fueron rápidos en denunciar los aranceles como políticamente motivados y carentes de justificación

comercial.

## Indignación nacional

«En general, con la gran excepción de un ala conservadora más radical, (la medida de Trump) generó indignación nacional por violar la soberanía de Brasil», señaló el legislador Arnaldo Jardim, miembro del grupo agrícola del Congreso, a The Associated Press.

Jardim, quien impulsó la aprobación de un proyecto de ley de reciprocidad que podría ser utilizado por Lula si no hay acuerdo hasta la fecha límite del 1 de agosto, rara vez se alinea con el presidente.

«Incluso entre sectores que inicialmente pensaron que esto podría beneficiar a Bolsonaro, muchos tuvieron que reconsiderar sus posiciones», apuntó.

Los principales líderes del Congreso que recientemente ayudaron a anular un decreto de Lula para aumentar un impuesto a las transacciones se estaban moviendo hacia una colisión frontal con él. Después del anuncio de Trump, firmaron una declaración conjunta acorde con la promesa de Lula de usar la ley de reciprocidad contra Estados Unidos.

En otro cambio, el Congreso de Brasil decidió comenzar a avanzar en el plan de Lula para otorgar una exención de impuestos sobre la renta a millones de brasileños más pobres. Muchos políticos dijeron que tal iniciativa estaba muerta después de que Lula se convirtiera en el primer presidente en tres décadas en tener un decreto anulado por los legisladores.

## Bolsonaro sigue siendo enjuiciado

En la Corte Suprema, Bolsonaro solo se está metiendo en más problemas a medida que continúa su juicio.

A principios de esta semana, el fiscal general de Brasil pidió un veredicto de culpabilidad, acusando al ex presidente de

liderar una organización criminal armada, intentar organizar un golpe e intentar la abolición violenta del Estado de Derecho democrático, entre otros cargos.

La defensa probablemente presentará su caso en las próximas semanas, después de lo cual el panel de jueces del tribunal votará sobre si condenarlo o absolverlo.

El ex presidente también sufrió más consecuencias: las últimas restricciones de la corte sobre Bolsonaro, incluido el monitor de tobillo, son parte de una segunda investigación contra uno de sus hijos, Eduardo Bolsonaro, un legislador brasileño que actualmente vive en Estados Unidos y es conocido por sus estrechos lazos con Trump. Ha estado bajo escrutinio por supuestamente trabajar con autoridades estadounidenses para imponer sanciones contra funcionarios brasileños.

El juez del máximo tribunal Alexandre de Moraes, quien supervisa los casos penales contra Bolsonaro, sostuvo que sus acciones y las de su hijo intentaron presionar al poder judicial brasileño involucrando a Estados Unidos.

La decisión de la corte citó tanto la carta de Trump a Lula como varias publicaciones en redes sociales de los Bolsonaro en apoyo de sanciones contra funcionarios brasileños y hablando favorablemente sobre los aranceles.

«Un país soberano como Brasil siempre sabrá cómo defender su democracia y soberanía», destacó de Moraes. «El poder judicial no permitirá ningún intento de someter el funcionamiento del Tribunal Supremo al escrutinio de otro Estado a través de actos hostiles».

**Jair Bolsonaro dijo a los periodistas en Brasilia, la capital del país, que el monitoreo del tobillo era una «humillación suprema». «Nunca pensé en dejar Brasil, nunca pensé en ir a una embajada, pero las cautelares son medidas por eso», aseveró.**

En un comunicado, Eduardo Bolsonaro acusó a de Moraes de intentar criminalizar a Trump y al gobierno de Estados Unidos.

«Como no tiene poder sobre ellos, decidió hacer de mi padre un rehén», dijo el joven Bolsonaro sobre el juez.